Otro funcionario de Trump es encarado en un restaurante

04/07/2018

El jefe de la Agencia de Protección Ambiental de EE.UU. (EPA, por sus siglas en inglés), Scott Pruitt, se suma a los funcionarios del presidente Donald Trump que han sido encarados en lugares públicos.

Pruitt estaba cenando en un restaurante de Washington el lunes, cuando fue abordado por la maestra Kristin Mink, quien había ido al lugar acompañada de su hijo de dos años.

Mink publicó en Facebook el video del altercado, con un mensaje en el que explica lo sucedido. "El director de la EPA, Scott Pruitt, estaba a tres mesas de distancia mientras almorzaba con mi hijo. Tuve que decir algo", comenzó el relato, al que añadió que "este hombre está dañando directa y significativamente la salud y el futuro de mi hijo, y de cada uno de los niños, con la decisión de hacer retroceder las regulaciones ambientales en beneficio de las grandes corporaciones, mientras usa el dinero de los contribuyentes para financiar un estilo de vida lujoso".

Por esas razones, la profesora asegura: "Solo quería instarlo a que renuncie, por lo que está haciendo con el medio ambiente en nuestro país".

Antes de Pruitt, la portavoz de la Casa Blanca, Sarah Sanders, fue expulsada de un restaurante en el estado de Virginia; al asesor Stephen Miller le llamaron "fascista" en un establecimiento mexicano del centro de Washington;

y además, la secretaria de Seguridad Nacional, Kirstjen Nielsen, tuvo que salir a toda prisa de un restaurante mexicano cuando un grupo de manifestantes entraron gritando "vergüenza".

Llamamiento a la confrontación con Trump

La semana pasada, después del altercado con Sanders, la congresista demócrata de California, Maxine Waters, pidió "crear una multitud y hacer retroceder" al personal de Trump en lugares públicos, al criticar la política migratoria actual de EE.UU.

"Si ves a alguien de ese gabinete en un restaurante, en una tienda departamental, en una estación de gasolina, te sales y creas una multitud y les respondes, y les dices que ya no son bienvenidos, en ningún lado", conminó Waters.

Sus dichos fueron criticados tanto por republicanos como por demócratas. Uno de ellos fue el propio presidente estadounidense, que dijo que Waters es "una persona con coeficiente de inteligencia extraordinariamente bajo".